

EDITORIAL

4

La realidad cambia constantemente. Ella, si es que es correcta denominarla de manera singular, se transforma desde y según las condiciones sociales, políticas, ambientales y culturales que vive cada una de las personas que la conforman y de las necesidades que se presentan, ya sea en búsqueda de un bienestar colectivo o de una urgencia que debe ser resuelta. Esta realidad, que si bien es creada y recreada por personas y por las estructuras institucionales que la legitiman, en muchas ocasiones puede llegar a ser mucho más desbordante de lo que se imagina, convirtiéndose, casi que a modo de imagen, en una super nube de la que se conoce solo un pedazo de ella, pero nunca los límites, su origen y su fin.

Frente a este panorama, la Iglesia Católica no es ajena, y por eso la Arquidiócesis de Bogotá, como institución que conforma la realidad, se acerca a ella, no para juzgarla, sino para observar algunas dinámicas en las que viven sus feligreses en las que mora el Pueblo de Dios. Algunas veces estas están direccionadas a fomentar la construcción del Reino de Dios y a generar vínculos fundamentados en el amor; en otras, se vulneran algunos derechos y frente a ellas es necesario dar una respuesta para iniciar intervenciones que se ajusten a

lo que la comunidad requiere. Estas realidades, tan diversas y complejas en sí mismas, son espacios en los que Buena Nueva está presente y habla a la Iglesia en su totalidad; cada una de ellas se convierte en una oportunidad para descubrir que no todo está dicho, que aún falta mucho más por contar porque la realidad no está determinada. Al final, es necesario dar un paso más allá de lo enunciado, es necesario percibir la realidad como signos de esperanza.

Hoy, el equipo de trabajo del Observatorio Arquidiocesano de Bogotá entrega a cada uno de ustedes lectores este nuevo número de la Revista Faro, bajo el lema: «Evangelización, más allá de lo dicho: signo de esperanza». En este número les presentamos algunas reflexiones y sistematizaciones sobre los cambios que desde la iglesia latinoamericana son urgentes para dar cabida a lo que acontece en la ciudad-región con la mirada de Sinodalidad que propone el papa Francisco. Asimismo, es valioso recordar que este cambio de mirada no nace por «imposición» externa, sino que germina como producto de planes de trabajo que la iglesia colombiana, de la mano de la Arquidiócesis de Bogotá, han liderado para brindar un correcto acompañamiento a su feligresía, retomando lo ya construido con el Plan E (2013-2022) y las bases del Camino Discipular Misionero (2023-2032).

Además, para que la realidad se convierta en sí misma como lugar teológico, es necesario poner la mirada en las prácticas de la comunidad de creyentes, en su modo de percibir su relación con Dios y en los signos que manifiestan esta unión con sus semejantes y con Dios. Para ello, es urgente centrar la mirada nuevamente en qué es la vocación, cómo asumirla y de qué manera hacerla palpable desde espacios concretos con los que cuenta la Arquidiócesis de Bogotá, particularmente desde el Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá (SEAB), pues solo así se seguirá afirmando que «el objeto de la vocación divina es cualquier estado de vida». Por otra parte, la religiosidad popular se percibe como un camino de comprensión, de prácticas de fe que hablan de la identidad del pueblo de Dios, de sus lugares de congregación y de sus dinámicas comunitarias. La religiosidad popular es, en sí misma, un modo de vivir la Sinodalidad, de ser y hacer Iglesia, de anunciar la Buena nueva. Con todo esto, el plan de evangelización sigue siendo amplio y con muchos elementos por retomar, por modificar y por trabajar.

Esperamos que cada uno de ustedes disfruten de la lectura de estos artículos, rescaten elementos que les ayuden a profundizar en su crecimiento profesional, personal y espiritual; incluso, en la posibilidad de re-

conocer conjuntamente los múltiples signos de esperanza que la realidad destaca y en la que todos tenemos oportunidad de aportar y de contribuir.

Liz Trujillo Puentes
Editora